

# EL CONDE LUCANOR #2

## I DE LO QUE LE SUCEDIÓ A UN HOMBRE BUENO CON SU HIJO

Una vez hablando el conde Lucanor con Patronio, su *consejero*, le dijo que estaba muy *preocupado* y en gran *apuro* por una cosa que quería hacer; pues, si llegaba a hacerla, sabía muy bien que muchas gentes le *criticarían*, y si no la hacía estaba convencido de que también le podrían criticar, y con razón. Después de haberle explicado el asunto, le rogó a Patronio que le dijera qué debía hacer.

- Señor conde Lucanor - respondió Patronio -, bien sé que *os encontraréis* muchos que os podrían aconsejar mejor que yo, y que Dios os ha dado muy buen *entendimiento* de tal manera que mi consejo os hace poca falta; pero, pues lo queréis, os diré lo que creo que debéis hacer.

Señor conde Lucanor, mucho me gustaría que *atendieseis* a un ejemplo de una cosa que sucedió una vez con un buen hombre y su hijo.

El conde le rogó que le dijese qué le había sucedido y Patronio le dijo:

---

*hombre bueno*, aquí: como hoy: buen hombre

*consejero*, el que da consejos

*preocupado*, tener el pensamiento ocupado por una idea de la que siente temor

*apuro*, situación difícil

*criticar*, juzgar lo que otro hace

*os encontraréis*, ver Nota de lengua en página 6

*entendimiento*, aquí: inteligencia, buen juicio (y así en todos los cuentos que presentamos)

*atender*, aquí: prestar atención

- Señor, había una vez un labrador *honrado* que tenía un hijo que, aunque era muy joven, era de *agudísimo* entendimiento. Cada vez que su padre quería hacer alguna cosa, él le señalaba los *inconvenientes* que podía tener, y, como son muy pocas las cosas que no los tienen, de esta manera le apartaba de hacer muchas cosas que le convenían. *Habéis* de saber que los mozos más inteligentes son los que están más *expuestos* a hacer lo que menos les conviene, pues tienen entendimiento para empezar lo que luego no saben cómo terminar, por lo que, si no se les aconseja, *yerran* muchas veces. Así, aquel mozo, por su *sutilidad* de entendimiento y falta de experiencia, impedía que su padre hiciera muchas cosas que tenía que hacer.

Cuando el padre había pasado ya mucho tiempo en esta situación decidió darle un ejemplo de cómo debía hacer las cosas. Y esto por varias razones: una, por los *perjuicios* que recibía por lo que su hijo no le dejaba hacer; otra, por lo que le *fastidiaban* las cosas que su hijo decía y sobre todo, especialmente, por aconsejarle. Y para ello hizo lo que ahora oiréis.

Este hombre y su hijo eran labradores y vivían cerca de una *villa*. Un día de mercado le dijo el padre a

---

*honrado*, que tiene *honra*, estima de la propia *dignidad* (= calidad de digno) y buena opinión que los otros tienen de la persona  
*agudo*, muy inteligente  
*inconveniente*, aquí: lo que impide hacer algo  
*habéis* de, tenéis que, ver Nota de lengua en página 6  
*expuesto*, perf. de exponer; aquí: caer en peligro de *yerran*, de *errar*, equivocarse  
*sutilidad*, condición de *sutil* = agudo  
*perjuicio*, daño, material o no  
*fastidiar*, molestar, enfadar  
*villa*, población importante que a veces podía ser ciudad

su hijo que fueran los dos a comprar algunas cosas que necesitaban. Para lo cual llevaron una *bestia*. Camino del mercado, yendo ambos a pie con la bestia sin carga, encontraron a unos hombres que venían de la villa adonde ellos iban. Cuando, después de saludarse, se separaron los unos de los otros, aquellos hombres que encontraron empezaron a decir entre ellos que no parecían muy sensatos ni el padre ni el hijo, pues llevando la bestia sin carga ellos iban a pie. El labrador, después de oír esto, preguntó a su hijo qué le parecía



*bestia*, animal de carga, *asno* o *mula*, ver ilustración

lo que aquéllos decían. El mozo le respondió que creía que tenían razón, ya que no era natural que yendo la bestia sin carga, fuesen ellos a pie. Entonces mandó el honrado labrador a su hijo que montara en la bestia.

Yendo así por el camino encontraron a otros hombres que, al separarse de ellos, dijeron que no estaba bien que el honrado labrador fuera a pie, siendo viejo y cansado, mientras su hijo que, por ser mozo, podía sufrir mejor los trabajos, iba cabalgando. Preguntó entonces el padre al hijo qué le parecía lo que éstos decían. Contestó el mozo que tenían razón. *En vista de ello* le mandó que bajara de la bestia y se subió él a ella.

Al poco rato *tropezaron* con otros, que dijeron que iba contra la razón dejar ir a pie al mozo, que era tierno y que aún no podía sufrir las fatigas, mientras el padre, acostumbrado a ellas, iba montado en la bestia. Entonces le preguntó el labrador a su hijo qué opinaba de esto. Respondióle el joven que, según su opinión, decían la verdad. Al oírlo su padre le mandó que se subiese él también en la bestia, para no ir a pie ninguno de los dos.

Yendo de este modo encontraron a otros que empezaron a decir que la bestia que montaban estaba tan *flaca* que apenas podía andar ella sola, y que era un crimen ir los dos subidos en ella. El honrado labrador preguntó a su hijo qué le parecía lo que aquellos decían. Respondióle el hijo que era muy cierto lo que decían. Entonces el padre replicó de este modo:

---

*en vista de ello*, expresión fija que indica «ante esto»  
*tropezar*, aquí: encontrarse con  
*flaco*, delgado

— Hijo, piensa que cuando salimos de casa y veníamos a pie y traíamos la bestia sin carga ninguna, tú lo *aprobaste*. Cuando encontramos gentes en el camino que lo criticaron y yo te mandé montar en la bestia y me quedé a pie, también lo aprobaste. Después tropezamos con otros hombres que dijeron que no estaba bien y, en vista de ello, te bajaste tú y me monté yo y tú dijiste que aquello era lo mejor. Y porque los que encontramos después nos lo criticaron, te mandé subir en la bestia conmigo; entonces dijiste que era mejor esto que ir tú a pie y yo solo montado en la bestia. Ahora estos dicen que no hacemos bien en ir los dos montados y también lo apruebas. Pues nada de esto puedes negar, te ruego que me digas qué es lo que podemos hacer para que la gente no pueda criticar lo que hacemos: ya nos criticaron ir los dos a pie, ir tú montado y yo a pie, ir yo montado y tú a pie, y ahora nos critican ir los dos montados. Fíjate bien que tenemos que hacer alguna de estas cosas, y que todas ellas las critican. Esto te ha de servir para aprender a *conducirte* en la vida, y debes estar seguro de que nunca harás nada que le parezca bien a todo el mundo, pues si haces una cosa buena, los malos, y además todos aquéllos a quienes no *beneficie*, la criticarán, y si la haces mala, los buenos, que aman el bien, no podrán aprobar lo que hayas hecho mal. Por tanto, si tú quieres hacer lo que más te convenga, haz lo que creas que es mejor y que te beneficie, con tal de que no sea malo y en ningún caso lo dejes de hacer por miedo *al*

---

*aprobar*, estar de acuerdo  
*conducirse*, aquí: obrar  
*beneficiar*, producir *beneficio* = provecho

qué dirán, pues la verdad es que las gentes dicen lo primero que se les ocurre, sin pararse a pensar en lo que nos conviene.

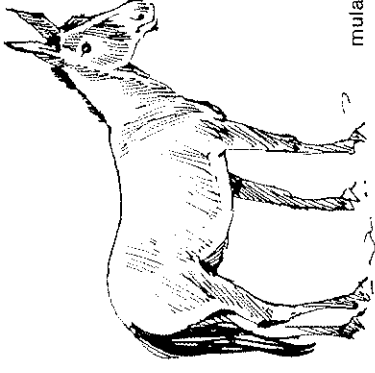
Y a vos, señor conde Lucanor, pues me pedís consejo sobre esto que queréis hacer, pero que teméis que os critiquen, aunque estáis seguro de que también lo harán si no lo hacéis, os doy este consejo: que antes de ponerlo por obra miréis el daño o el provecho que os pueda venir, y que, no fiándoos de vuestro criterio y teniendo cuidado de que no os engañe la fuerza del deseo, busquéis el consejo de los que son inteligentes, fieles y capaces de guardar secreto. Y si no encontráis tales consejeros, no toméis decisiones muy apresuradas, y, si no son cosas que corren prisa, dejad pasar por lo menos un día y una noche. Si tenéis esto en cuenta os aconsejo que no dejéis de hacer lo que más os convenga por temor a lo que las gentes puedan decir.

El conde tuvo por buen consejo éste de Patronio, lo puso por obra y le salió muy bien. Cuando don Juan oyó este cuento lo mandó poner en este libro y escribió estos versos, en los que se encierra la moraleja del cuento:

No dejes de hacer lo que te es conveniente  
y no hagas otra cosa, aunque hable la gente.

---

*el qué dirán*, frase hecha: lo que dicen o pueden decir los demás  
*poner por obra*, hacer  
*criterio*, juicio propio  
*apresurado*, con prisa, sin pensar  
*correr prisa*, que no puede esperar  
*tener por*, considerar  
*don Juan* es don Juan Manuel el autor del libro. Así en todos los cuentos.  
*moraleja*, enseñanza que se deduce (= saca) de un cuento



## Preguntas

1. ¿Qué relación existe entre el padre y el hijo?
2. ¿Cuál es el problema que existe entre ellos?
3. ¿Qué hace el padre para enseñar a su hijo?
4. ¿Por qué le molesta al padre la actitud del hijo?
5. ¿Cuáles han sido las distintas decisiones que han adoptado y cómo han sido criticadas por la gente?
6. ¿Qué piensa usted mismo?
7. ¿Qué solución propone usted?
8. ¿Cuál es la enseñanza que se saca de este cuento?
9. ¿Quiénes son los personajes del relato completo?
10. ¿Quién es don Juan?